



Encuentro Nacional de Cooperativismo en Argentina

Por Gabriela Cogo, para RAÍCES

2025/07/02

El cooperativismo en Argentina tiene una larga trayectoria, y ha sido clave para la organización económica y social de las comunidades rurales, pueblos y ciudades a lo largo y en lo profundo del territorio argentino. Su desarrollo a lo largo de los años estuvo atado a los cambios económicos y políticos del país. La crisis económica y política que atraviesa actualmente Argentina presenta numerosas dificultades para el sector cooperativista, pero también una oportunidad donde el cooperativismo toma fuerza como modelo económico alternativo al capitalismo tradicional, basado en valores de solidaridad, autogestión y democracia participativa.

En este contexto, para poder discutir los desafíos que enfrenta el cooperativismo y reforzar los canales de cooperación dentro del movimiento, la Federación Rural para la Producción y el Arraigo decidió impulsar en el mes de mayo pasado el primer **Encuentro**



Nacional de Cooperativismo. Conozca más sobre la historia de este movimiento y los aportes de este Encuentro en este artículo de nuestra serie sobre cooperativismo.

<https://www.veed.io/embed/69c553cf-4f2c-441a-9d4b-f359b6d77645?watermark=0&color=&sharing=0&title=1>

Video: Ángel Sorkin

El cooperativismo, un movimiento arraigado en Argentina

Las primeras cooperativas en Argentina surgen a finales del siglo XIX, impulsadas principalmente por inmigrantes europeos que traían consigo las ideas de la solidaridad, la cooperación y el mutualismo [1]. Muchos de estos inmigrantes venían de tradiciones socialistas y anarquistas, por lo que impulsaron el cooperativismo como “la forma de trabajo en la que muchos trabajan planificadamente, lado a lado, en el mismo proceso de producción o en procesos de producción diferentes, pero conexos” [2].

Surgen así las primeras cooperativas, mutuales, sociedades de fomento y sindicatos. Estas alternativas colectivas permitían organizar el trabajo y la producción y concretar objetivos económicos. Pero también tenían una fuerte impronta comunitaria: funcionaban como espacios de encuentro, organización y pertenencia, reforzando los lazos sociales y el sentido de comunidad [3].

Fue recién en el siglo XX cuando se consolidó el cooperativismo como movimiento social en Argentina. Esto fue impulsado por una serie de medidas institucionales. En 1926 se promulga la primera Ley Argentina referida al tema, la Ley General de Cooperativas N° 11.388. Esta ley estableció los principios base de las sociedades cooperativas y fijó las condiciones para su existencia legal. De esta forma, abrió paso a un período de formalización y crecimiento de las cooperativas. Esta Ley rigió hasta 1973, cuando fue reemplazada por la Ley Argentina de Cooperativas (N° 20.337) [4].

A lo largo de los años, el movimiento cooperativo argentino ha crecido en diversos sectores, teniendo fuerte presencia en la organización de la producción agrícola a través de las cooperativas agropecuarias. Otro rubro importante es el de las cooperativas de servicios, fundadas en numerosos pueblos del interior ante las necesidades desatendidas que afectaban las condiciones de vida, como el acceso a agua corriente y tendido eléctrico [5]. A partir de los años 80 toman fuerza las cooperativas de trabajo, creadas muchos casos a partir de empresas recuperadas (empresas declaradas en quiebra o abandonadas por sus dueños, donde los empleados toman el control de la gestión y la producción).

Según datos del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), en 2022 el número de cooperativas vigentes en Argentina alcanzaba un total de 19.076



cooperativas; junto con unas 3.926 mutuales, suman más de 23.000 entidades activas en todo el país. Estas expresan más del 15% del Producto Bruto Interno (PBI), y nuclean a 27 millones de argentinos como asociados, lo que equivale a más del 60 % de la población nacional [6].

Por todo esto, cumplen un rol fundamental en la generación de empleo y en el desarrollo regional, pero también poseen un profundo carácter identitario, especialmente en los pueblos y zonas rurales del interior del país. El cooperativismo, así, se consolida como una forma de vida y una expresión genuina de la cultura solidaria argentina. Esto motivó la realización del Encuentro Nacional de Cooperativismo, buscando fortalecer los lazos entre cooperativas.



La Cooperativa La Comunitaria fue la anfitriona del Encuentro Nacional de Cooperativismo. Foto: Rocío Guevara.

Un Encuentro federal para pensar la potencia transformadora del cooperativismo



El Encuentro Nacional de Cooperativismo, organizado por la [Federación Rural para la Producción y el Arraigo](#) en conjunto con la [Cooperativa La Comunitaria](#) y el Instituto Provincial de Asociativismo y Cooperativismo (IPAC), se desarrolló los días 3 y 4 de mayo en las localidades de América (provincia de Buenos Aires) y General Pico (provincia de La Pampa).

Participaron representantes de cooperativas, asociaciones y federaciones provenientes de 11 provincias del país, y de otros países como Bolivia, Uruguay y Colombia. Además contó con la presencia de intendentes de cinco localidades y funcionarios de ambas provincias, así como dirigentes del sector cooperativo y rural.



Del Encuentro participaron autoridades, instituciones, académicos y referentes del sector cooperativista, tanto de Argentina como de otros países. Fotos: La Comunitaria.

En palabras de Yanina Settembrino, dirigente de la Federación Rural, el encuentro surge de «la necesidad de brindar un espacio de encuentro y trabajo del propio movimiento cooperativista argentino, para trabajar sobre circuitos cooperativos. Un ejercicio de poner en común las potencialidades y desafíos que tenemos, pero con una perspectiva a largo plazo: pensar cuáles son las estrategias que el cooperativismo le puede brindar al país».

Juan Manuel Rossi, dirigente de FECOFE, una de las Federaciones participantes del Encuentro, coincide en que el Encuentro fue importante para “pensar en producir y comercializar en conjunto, pero también discutir qué modelo de país queremos, qué política agraria necesitamos, en manos de quién queremos que estén los principales Recursos Naturales de nuestra región. Tenemos que repensar la manera en que producimos, cuidar más el ambiente, producir alimentos sanos. Dejar un modelo de producción que beneficia a muy pocos productores y muy poca población, y trabajar por un modelo más justo y un país más equilibrado territorialmente.”

Superar el diagnóstico y tejer redes de trabajo intercooperativo



Durante el Encuentro se desarrollaron actividades de exposición y debate sobre la realidad y los desafíos del cooperativismo en Argentina.



El Encuentro dio inicio con una obra de teatro sobre los orígenes del cooperativismo argentino. Foto: Ángel Sorkin.

El primer día comenzó con dos paneles, “Debates sobre el Cooperativismo” y “Puentes Intercooperativos”, del que participaron referentes nacionales e internacionales del sector. Para transformar el diagnóstico en propuestas concretas, los participantes debatieron en comisiones de trabajo centradas en cinco ejes: Financiamiento, Economía y Trabajo Cooperativo; Circuitos de Comercialización, Valor Agregado y Formalización; Educación y Formación Cooperativa; Cooperativismo y Sustentabilidad; y Lazos Solidarios y Comunitarios.

Además, durante el Encuentro se llevó a cabo una Feria y exposición de productos de cooperativas, además de expresiones culturales como una obra de teatro sobre las raíces del cooperativismo en el país, bailes y cantos tradicionales de la región.

El Encuentro cerró el día siguiente con la ceremonia de habilitación oficial de la planta láctea de la Cooperativa La Comunitaria, perteneciente a la Federación Rural. Esta planta trabaja con tambos de la zona para agregar valor a la producción en origen. Allí se



producen quesos de distintas variedades, y se proyecta próximamente la producción de leche en sachet.



Inauguración de la Planta Láctea de La Comunitaria, en General Pico, La Pampa. Fotos: La Comunitaria



Financiamiento, trabajo y circuitos cooperativos

Los debates del Encuentro estuvieron atravesados por el escenario nacional y mundial actual. Sobre esto, Alexandre Roig (Doctor en Sociología Económica del Desarrollo y presidente del INAES entre los años 2021 y 2023) señaló que la situación nacional, y en particular de la agricultura, está atravesada por un desplazamiento de la contradicción principal que ordena al mundo: “El mundo ya no se divide solo por la propiedad de los medios de producción, sino principalmente por el control de los medios de valorización. En este contexto, no alcanza con discutir la redistribución de la tierra, sino que es necesario discutir el control de la tecnología y el agregado de valor.” Según él, esto implica un desafío pero también una potencialidad para el sector cooperativista, porque “es el cooperativismo el que pone en agenda nuevas formas de producción y comercialización, nuevas formas de trabajo, nuevas formas de organización financiera y estatal; y nuevas formas de reorganización del territorio, necesarias en un país que concentra el 93% de su población en ciudades”.

En este sentido, una de las conclusiones fuertes del Encuentro es que el cooperativismo posee el potencial de aumentar su participación en el PBI del país, y poner en el centro a la economía como un bien social económico, productivo, generador de empleo y desarrollador de los pueblos del interior. Pero para lograr esta meta, es necesario implementar estrategias efectivas que permitan superar los desafíos que aún enfrenta el sector. Delinear estas estrategias fue el centro del debate en las comisiones de trabajo.



Las comisiones de trabajo fueron el centro del Encuentro. Foto: La Comunitaria.



En lo referido a financiamiento, una de las conclusiones centrales fue la necesidad de líneas de financiamiento y crédito, tanto a nivel nacional como internacional, para que las cooperativas puedan acceder a los recursos necesarios para crecer y expandirse. Asimismo, se fortalecieron redes para fomentar la compra conjunta entre cooperativas, para reducir costos y aumentar la competitividad.

Respecto a la comercialización, se propuso el diseño de corredores logísticos cooperativos, para sustituir progresivamente los servicios privados por aquellos ofrecidos por las propias cooperativas. Surgió con fuerza la exigencia al Estado de generar instancias de acuerdos entre cooperativas y gobiernos para fortalecer y aumentar las compras públicas a cooperativas.

La sustentabilidad fue otro eje fundamental del Encuentro. En ese sentido, se trabajó en promover los vínculos entre cooperativas de diferentes sectores para crear cadenas de valor más eficientes y sostenibles, y priorizar la compra de productos agroecológicos. También se planteó la necesidad de obtener beneficios fiscales para aquellas cooperativas que adopten prácticas sustentables, incentivando así la adopción de modelos de producción más amigables con el planeta.



La sustentabilidad fue un eje presente tanto en los debates como en las exposiciones. Fotos: La Comunitaria

Educación y lazos comunitarios

La formación y la capacitación fueron reconocidas como pilares fundamentales para el fortalecimiento del sector. Por un lado, la capacitación para el perfeccionamiento constante de las cadenas productivas, buscando brindar servicios y productos



cooperativos de calidad. Y la educación para fortalecer la dimensión social y cultural del cooperativismo, como modo de vida basado en la colaboración y el apoyo mutuo.

Los participantes propusieron construir un sistema de acompañamiento entre cooperativas, donde las más experimentadas puedan brindar apoyo y orientación a las más nuevas. Una necesidad que surgió con fuerza fue la promoción de la Ley de Educación Cooperativa en las instituciones de todos los niveles, esencial para difundir los valores y principios del cooperativismo en las nuevas generaciones.

Por otro lado, se propuso fomentar la participación de los jóvenes en el movimiento cooperativo, que pueden encontrar en el cooperativismo oportunidades de trabajo, desarrollo y participación. Finalmente, se señaló la necesidad de políticas públicas que promuevan el repoblamiento de las zonas rurales de Argentina, fortaleciendo el arraigo y el vínculo de las personas con la naturaleza.





Expresiones de cultura tradicional y comunitaria durante el Encuentro. Fotos: Ángel Sorkin y Rocío Guevara.

Cooperar es la tarea

A pesar de los desafíos que enfrenta el sector, El Encuentro Nacional de Cooperativismo tuvo un aire festivo y una clara orientación propositiva.

Así lo demuestran las palabras de Yanina: “El Encuentro tuvo un gran impacto. Más de 100 cooperativas, asociaciones y federaciones participaron, entendiendo que hay que avanzar concretamente en la creación de acuerdos comerciales, articulaciones logísticas y desarrollo de herramientas financieras propias que generen fuerza económica social y gremial a fin de disputar la economía real. Un sistema económico argentino que dé lugar y reconozca el rol económico del cooperativismo como generador de valor, producción y empleo en nuestro país.”



Yanina Settembrino, dirigente de la Federación Rural para la Producción y el Arraigo. Foto: Ángel Sorkin

En definitiva, el Encuentro fue un ejercicio de diálogo para buscar una salida colectiva a los problemas colectivos. Fortaleciendo las prácticas de solidaridad y organización gremial para construir un modelo económico y social más justo y sustentable, comunitario y con arraigo local.

Referencias:

[1] Centro Cultural de la Cooperación. “Pioneros en solidaridad: Orígenes del cooperativismo en Argentina”. Diciembre de 2014. Disponible en: <https://www.centrocultural.coop/blogs/cooperativismo/2017/07/09/pioneros-en-solidaridad-origenes-del-cooperativismo-en-argentina>

[2] Marx, Karl. 1988. “El Capital” Vol. 1.

[3] Plotinsky, Daniel. 2015. “Orígenes y consolidación del cooperativismo en la Argentina” Revista Idelcoop N°215. Marzo 2015. ISSN: 0327 1919. idelcoop.org.ar/revista/215. Instituto de la Cooperación. Fundación de educación, investigación y asistencia técnica. IDELCOOP. Disponible en: <https://www.idelcoop.org.ar/revista/215/origenes-y-consolidacion-del-cooperativismo-argentina>



[4] Montes, Verónica Lilian y Ressel, Alicia Beatriz. 2003. “Presencia del Cooperativismo en Argentina”. Revista UNIRCOOP; vol. 1, no. 2. pp 9-26. ISSN: 1705-2165. Instituto de Estudios Cooperativos, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/43695>

[5] Fernández Andreani, Patricia A. 2021. “Las Cooperativas Prestadoras De Servicios Públicos En Argentina. Noción. Tensión De Los Principios Cooperativos. Desarrollo. Contribución Social. Principales desafíos Que Enfrentan”. Deusto Estudios Cooperativos, n.º 18 (noviembre), pp 117-47. Disponible en: <https://dec.revistas.deusto.es/article/view/2260>

[6] INAES. 2022.

https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-futuro-del-trabajo-es-cooperativo?utm_source=chatgpt.com
